

EL OBRERO

BALEAR

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXV.—Núm. 1719 Palma de Mallorca, 7 de Dicbre. de 1934 PRECIO: 15 céntimos

Problemas del Marxismo

Conciencia de clase y voluntad socialista

Una de las características del fascismo en su forma auténtica que se ha desarrollado en Italia y en Alemania, es el fuerte sector de elementos proletarios que con otros, procedentes de todas las capas sociales, lo componen. Precisamente en esto, el fascismo se distingue fundamentalmente de todas las demás formas políticas de la reacción capitalista, consistiendo en esta amplitud de su base el secreto que le permite, una vez conquistado el Poder, forzar al pueblo en una forma de Estado más homogéneo que todos los hasta ahora conocidos.

Claro está que el fascismo no quiere ni puede eliminar el antagonismo entre las clases capitalista y asalariada, pero no obstante, creando un nuevo ideal, el de la «comunidad del pueblo» (Volksgemeinschaft) que, según los teóricos fascistas, armonizará los intereses de la clase trabajadora con aquellos de la burguesía, consigue endormecer el espíritu de la lucha de clases. Para vencer a los obstáculos que, derivados de la conciencia de clase, se oponen a que el proletariado haga suyo este ideal, los fascistas, demagógicamente, adulan a los obreros con frases hechas y baratas como la de la «nobleza del trabajo». Los recientes acontecimientos de Alemania nos demuestran, sin embargo, que la conciencia de clase no ha podido ser eliminada. Después de largos meses de aletargamiento, de desplazamiento, la vemos hoy resurgir y, lo que es más interesante, precisamente en el sector más típico del movimiento fascista, en sus bandas armadas, las Secciones de Asalto, y en los elementos del Frente del trabajo nacional del doctor Ley, es donde su reaparición se registra más inequívocamente.

Esto quiere decir, que los que definen al fascismo sencillamente como una reacción capitalista contra las pretensiones de la clase obrera incurrir en un peligroso error, porque confían en que sea imposible que un proletariado consciente de su clase se deje engañar por demagogos.

Ahora bien. ¿No ha enseñado Marx, que de la situación misma de la clase trabajadora, en el curso de la evolución capita-

lista, nacería su organización y fuerza política que necesariamente conducirían al Socialismo? Efectivamente. Ya en el «Manifiesto Comunista», Marx explica, que, necesariamente, el proletariado va hacia una transformación revolucionaria de todos los valores culturales y sociales asimismo como a la revolución política, puesto que las contradicciones immanentes del sistema capitalista, de año en año más hondas y causas de crisis económicas cíclicas de vez en vez más laboriosas, evidenciarían que la burguesía es impotente para seguir siendo por más tiempo la clase dominante de la sociedad. Y concluye el maestro del Socialismo científico: «La burguesía a la par que avanza, se cava su fosa y cría a sus propios enterradores. Su muerte y el triunfo del proletariado son igualmente inevitables».

En vista de la actual evolución fascista muchos se preguntarán ahora ¿será que se ha equivocado Marx?

En la breve exposición siguiente procuraremos responder a esta pregunta.

El mismo Carlos Marx ha subrayado algunas diferencias fundamentales entre la revolución social proletaria y revoluciones anteriores. Hasta ahora, las clases revolucionarias no solamente se han desarrollado siempre bajo el dominio de otras, como por ejemplo la burguesía bajo el dominio de aquella feudal, sino que también habrían transformado la forma de la producción antes de subir al poder. Por ello, la revolución burguesa tenía que desarrollarse exclusivamente en el radio de la política. «Hasta ahora todas las clases que han conquistado el poder han procurado asegurar la posición social ya adquirida... Los proletarios no poseen nada que necesiten asegurar y tiene que destruir todas las garantías de la propiedad privada existente.»

Tenemos que añadir a esta dificultad otra, que está estrechamente relacionada con la primera. «Miles», uno de los militantes sobresalientes del naciente movimiento socialista ilegal en Alemania, la ha expuesto en su notable folleto «Empezar de nuevo» de la manera siguiente:

«El fundamento de todo concepto materialista de la historia lo expresa la famosa frase de Marx «La existencia social determina la conciencia». En nuestro caso eso quiere decir que la burguesía en el momento de su revolución contra el feudalismo, ya tenía una conciencia burguesa perfectamente formada, puesto que la existencia actual se desarrollaba ya en los cauces propios de la estructura económica burguesa, es decir, capitalista. En cambio, el proletariado, aún en vísperas de su revolución, y hasta durante el período de construcción del Socialismo, aunque entonces de día en día menos, sigue siendo una clase de la sociedad burguesa. Queremos decir: la clase trabajadora tiene hoy y tendrá por bastante tiempo todavía una conciencia burguesa, lo que, desde luego, no excluye, que al mismo tiempo sea consciente de su clase.»

De eso se deduce, que la revolución social no tiene que producirse necesariamente como se produjeron las revoluciones burguesas, las cuales, dominando ya en la sociedad entera el capitalismo y la ideología burguesa, fueron algo así como fenómenos naturales. La revolución social proletaria por el contrario tiene que nacer de la «voluntad socialista».—La «voluntad socialista» es perfectamente compatible con una conciencia burguesa, es decir, sin antes tener una conciencia socialista, los trabajadores pueden comprender que para ellos, dentro del orden capitalista, es imposible una vida digna, y de tal comprensión puede surgir la voluntad de sustituir este orden por aquel socialista que; llevará la vida de los hombres a cauces en los cuales, luego, automáticamente, se formará la conciencia socialista.

El haber confundido la voluntad socialista con la conciencia de la clase proletaria es el error más grave que han cometido los teóricos de la Socialdemocracia alemana, quienes haciendo caso omiso de las enseñanzas de Marx sobre la diferencia existente entre las revoluciones burguesas y socialistas, y no preocupándose en absoluto de despertar la voluntad socialista, creyeron que la

Camarada: Las familias de los presos con motivo del movimiento revolucionario necesitan de tu ayuda económica. No llegues tu solidaridad a los caídos en desgracia.

Para donativos dirigirse al compañero Jaime Matas, calle del Real, 29. Palma.

evolución y reformas sucesivas transformarían la economía capitalista en socialista. Y como los socialdemócratas, los comunistas, cuyos líderes tampoco supieron distinguir entre voluntad socialista y conciencia de clase, confiando en la espontaneidad revolucionaria del proletariado como consecuencia de la última, no viendo más obstáculo en el camino hacia el Socialismo que el reformismo socialdemócrata, por lo que, en vez de propagar el mundo socialista, se contentaron con desperdiciar lo mejor de su tiempo y energía en combatir e insultar a los socialdemócratas.

En parte estos hechos son también una explicación de la deserción de grandes núcleos de proletarios de las filas del movimiento marxista, y de la victoria fascista.

En resumen: la evolución capitalista conduce necesariamente a períodos en los cuales se dan todas las condiciones obje-

tivas de una transformación total del orden existente (crisis económica insolubles, radicalización y predisposición a soluciones violentas de las masas etc.), pero para que esto sea una transformación en el sentido socialista no basta con confiar en la conciencia de clase del proletariado y cruzarse de brazos haciendo alardes de buena memoria, repitiendo frases sueltas de Marx, sino que es necesario aplicar sus métodos de investigación crítica a los nuevos aspectos de la actualidad política y despertar en las masas la firme voluntad de llevar los rumbos del mundo a la meta final señalada por nuestro gran maestro, con lo que del resto no haremos más que cumplir con otra de sus enseñanzas, en la que nos dice, que una de las principales tareas de los socialistas debe ser en todo momento el imponer al mundo su voluntad, que es, naturalmente, socialista.

Notas de Ibiza

Por A. Gutiérrez

Los hijos de San Ignacio de Loyola, lloran a lágrima viva y, en verdad, que hay para eso y algo más. Figuraos, camaradas, que a un sujeto que lleva por sobre-nombre Clarófilo, este año los académicos suecos tenían el firme propósito, aún a trueque de indisponearse con Gasset, Palacio Valdés y Unamuno, de otorgarle el premio Nobel de literatura. Pero al encontrarse con que a las insistentes llamadas de ¿quién es Clarófilo?, las hondas herzianas permanecían insensibles por ser un «ser etéreo», lo han traspasado al italiano Pirandello.

¡Los hay con suerte!

Continúa el muy pacífico clero recogiendo dinero de donde sea, para poder conmemorar con todo esplendor el hecho vandálico de la toma de Ibiza por las armas mal llamadas cristianas.

No reparan en la crisis capitalista, quieren, a todo trance, festejar lo que hace VII siglos, cubrió de tristeza y de dolor a millares de familias desechas por el invasor; que antes ¡no lo dudeis! vivían quizá felices y eran tan dueños de esta tierra como ahora lo somos nosotros.

La cerril empresa «Salinera Española», ha puesto en medio de la calle, sin más ni más, a once trabajadores. Damos esta noticia sin comentarios. Los haremos en otra ocasión. Pero mientras tanto, esperamos que los obreros irán viendo que la ley, es la ley; y el señor patrono, es el señor patrono.

De Formentera acaban de traer preso al conocido y prestigioso sindicalista, popularmente conocido por Andreu.

Dos son los detenidos sociales, él y Justo Tur.

En la Cárcel Pública de Ibiza, han vuelto a reanudarse los servicios eclesiásticos dominicales, subvencionados por varias distinguidas Damas de estropajosa.

Los presos que contiene actualmente dicha cárcel son de la opinión que sería más conveniente y cristiano, que invirtieran dicho dinero, en adecentar un poco las celdas.

Ibiza Noviembre 34.

A los libertados y a los detenidos

Han sido juzgados, absueltos y puestos en libertad varios de nuestros correligionarios y amigos, entre ellos Andrés Rotger, Gabriel Juan, Guillermo Galiana, Ateo Martí y otros cuyos nombres no recordamos, los cuales fueron detenidos a raíz del movimiento revolucionario.

Celebramos el acontecimiento y hacemos votos para que igual suerte corran los que aun restan en la cárcel. A unos y a otros saludamos fraternalmente.

La jornada de 44 horas

Por fin ha tenido lugar en Madrid la Conferencia nacional metalúrgica que debía acordar en definitiva la duración semanal para dicha industria y en toda la nación, del trabajo; es decir, si debía hacerse extensiva a las demás provincias la semana de 44 horas cuyo establecimiento, con carácter interino, había servido de solución a la huelga de metalúrgicos de Madrid ultimamente acaecida, y que también era un hecho en Barcelona y Valencia. Dicha conferencia ha tenido la desdicha de celebrarse bajo un ambiente de malos propósitos a un acuerdo de ratificación, y extensión al resto de país, de la semana de 44 horas en la repetida industria. Nos referimos a la reacción operada en los medios patronales contra todo indicio de reivindicación obrera, con motivo del sofocado movimiento revolucionario; reacción que, por otra parte, ya había tenido su exaltación apenas el primer gobierno de la República inició su obra reparadora de la postergación de la clase trabajadora víctima de unos gobernantes trasunto de la burguesía, de cuyos intereses, exclusivamente, eran los genuinos representantes, los fieles guardianes.

Bajo la presión de semejante atmósfera antiobrerista, en la Conferencia que nos ocupa había de asfixiarse forzosamente todo razonamiento en favor de la ratificación de la semana de 44 horas, y así sucedió que la representación patronal se opuso por manera intransigente a toda concesión en materia de reducción de la jornada y, no habiendo acuerdo, se sometió la resolución del asunto al fallo del Ministro de Trabajo, quien a su vez lo ha dado de acuerdo con la pretensión patronal; es decir, decretando la semana de 48 horas en todo el país y por ende en aquellas provincias en que, cual Madrid, Valencia y Barcelona se trabaja ya con arreglo a la de 44, bien que para dorar la píldora, manifestara el Ministro que la Conferencia continuaría sus deliberaciones y de éstas esperaba acuerdos compensadores, para los obreros, de dicha resolución.

La aspiración de la clase trabajadora universal de reducir la duración del trabajo corresponde al afán de desbestializar al hombre y al mismo tiempo reducir el número de parados, pues a más corta jornada, mayor posibilidad de empleo de mano de obra.

Estas razones, tan sencillas como incontrovertibles en unos momentos en que los obreros sin trabajo alcanzan cifras fantásticas y progresivas, han tenido, en la Conferencia a que nos venimos refiriendo, esta réplica: la competencia exterior.

Según la tesis patronal, la reducción de la jornada de trabajo ha de producirse por manera universal.

Pasemos por alto la oposición patronal unánime a la semana de 40 horas al plantearse este asunto en Ginebra en mayo último; es decir en el seno de un organismo cuyos acuerdos revisten el carácter de internacionales.

¿Por qué los patronos españoles no adoptan en cuanto a salarios esa internacionalidad que reclaman para la reducción de la jornada?

Porque en el concierto internacional, pese a los casos excepcionales que constituyen Japón, Alemania e Italia, etc., el obrero español resulta el peor retribuido en relación con el coste de la vida. Por otra parte, ¿no implica una contradicción esa compensación al aumento de 44 a 48 horas la semana, que ha anunciado el Ministro?

Si los inconvenientes que se oponen a la semana de 44 horas son de índole económica, ¿cómo se justifica una compensación también de naturaleza económica? El trabajo efectuado o dejado de efectuar, ¿no implica un factor de orden económico?

Los argumentos que hoy esgrime la clase patronal en general contra la semana de 40, ¿no son los mismos que empleara contra la jornada de 8 horas?

¿Y que se deduce de la aplicación de ésta, sino su excesiva duración? ¿O es una consecuencia insignificante esos treinta y tantos millones de seres humanos sometidos al tormento del hambre, porque no hay quien alquite sus brazos; tormento que alcanza al duplo o al triple, por pocos familiares que asignemos a cada uno de los afectados directamente por el paro?

Lo que sucede es que mientras la clase trabajadora pugna por el desenvincimiento de las relaciones sociales, la clase patronal se esfuerza por mantener íntegros sus privilegios, cuya conservación es imposible sin un proletariado embrutecido por jornadas extenuadoras y un ejército de obreros de reserva con qué suplir y sancionar las rebeldías de los disconformes.

Claro que ello tiene desenlaces tan lamentables como el que acabamos de presenciar, irreprimibles sin autoridad moral.

La jornada legal en las Industrias siderúrgica y metalúrgica vuelve a ser de ocho horas diarias y cuarenta y ocho semanales.

Una orden del Ministerio de Trabajo

La "Gaceta", del último domingo, publica una orden del ministerio de Trabajo, en la que tras de una extensa exposición de considerandos dice en su parte dispositiva:

Primero. A partir del 1 de diciembre la jornada legal en todas las fábricas y talleres de las industrias siderúrgicas y metalúrgicas y sus derivadas será de ocho horas diarias, o de cuarenta y ocho semanales, en todo el territorio nacional.

Segundo. Se exceptúan de la disposición anterior solamente los talleres, fábricas y demás establecimientos industriales en los cuales, por mutuo acuerdo libremente aceptado y consentido por los estamentos patronal y obrero, con aprobación de este ministerio, que podrá delegar en la Subcomisión correspondiente del Consejo de Trabajo, se establezca una jornada de menor duración.

Tercero. En tanto se fija por la Conferencia la escala de salarios mínimos de aplicación general regirá el salario hora que sobre la base de cuarenta y ocho horas semanales se halla fijado por las vigentes bases de trabajo, pactos colectivos o acuerdos de carácter general.

Cuarto. Si en virtud de acuerdo con la Conferencia y, en su caso de este ministerio, resultasen mejoras de salario o ventajas de previsión social, dichas medidas surtirán efecto a partir del día 1 de diciembre próximo.

Quinto. La Subcomisión de bases de trabajo, según se halla ampliada en función de Conferencia Nacional de las Industrias Siderúrgica y Metalúrgica, reanudará sus tareas, prosiguiéndolas hasta el día 15 de diciembre próximo, en cuya fecha podrá su presidente acordar una suspensión por término que no exceda de treinta días, y a este efecto el plazo fijado para la elaboración del proyecto de Estatuto Nacional se entenderá prorrogado hasta el 31 de enero próximo.

Sexto. El proyecto de Estatuto deberá contener, además de los puntos o cuestiones fijados en el orden de 18 de los corrientes:

1.º Proposición de normas para la delimitación de las industrias siderúrgica y metalúrgica y sus derivadas y exclusión de las actividades que constituyan con notoriedad industria profesional independiente o elemento auxiliar permanente de otros ramos de producción.

2.º Normas para la convocatoria, regulación y celebración de sucesivas Conferencias. Asimismo se elaborará un estudio sobre las causas de la crisis industrial y sobre los medios que se estimen conducentes para la corrección del paro en la actividad productora, para subvenir a sus consecuencias en el estamento obrero.

Lo que comunico a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Madrid, 29 de noviembre de 1934, Anguera de Sojo.

Una aclaración y una carta

En el número de este semanario correspondiente a la semana última, publicamos una entrevista que nuestro corresponsal en Ibiza había celebrado con el Presidente del Partido Radical Demócrata de dicha isla, referente al pleito entre dicha entidad y D. Francisco Juliá sobre pago de los gastos ocasionados por las elecciones legislativas últimamente celebradas,

La nota de referencia adolece de un defecto: en ella no se consigna la procedencia, por omisión involuntaria del cajista y descuido del corrector; defecto que reputamos subsanado con las precedentes líneas.

Ahora bien; en relación con dicha nota, hemos recibido de D. Jaime Bosch, a título de comisionador financiador de dichas elecciones de parte del Sr. Juliá, una carta suplicada, en la cual afirma que éste ha cumplido sus compromisos sobre el pago de referencia.

El hecho de que la nota que ha movido al Sr. Bosch a dirigirme la carta de referencia no hiciera mención de éste, así como ciertos conceptos de dicha carta, duros e injustos, contra el autor de la repetida nota, en la cual se limitaba a consignar las manifestaciones del Presidente de la expresa entidad, nos releva de la obligación de complacer al Sr. Bosch reproduciendo aquella, si bien creemos haberle complacido en lo esencial.

Conste, pues, que la nota a que nos venimos refiriendo es de nuestro corresponsal en Ibiza.

¿Otro duende?

Barcelona 30.—En la "Hoja Dominical", el obispo de Barcelona dice, entre otras cosas:

"El espectáculo del Juicio final, que como final del año litúrgico nos presenta hoy la Iglesia, es para poner miedo a cualquiera, por santo que sea y más todavía si se consideran las señales que precederán a aquel hecho, entre las cuales se hallan la campaña seductora de muchos pseudopropetas y hombres impíos para perder a los hombres, y, sin embargo, ya en nuestros días existe esa legión de hombres malvados, que realizan una propaganda para el mal, intensísima y diabólica. Espanta ver cómo se pervierte a la niñez y a la juventud en los espectáculos y cines, en los periódicos y novelas, en conferencias y mítines, en escuelas y ateos y en la exhibición de todos los deportes, por excesivos y peligrosos que sean, con detrimento de los intereses espirituales del alma.

Mientras la sociedad no reacciona contra esa propaganda

trario, días de revolución, de asesinato y de exterminio.."

Rectifiquemos al purpurado "duende", de la Diócesis de Barcelona y digamos: mientras el clericalismo no sea extirpado del cuerpo social español, habrá de todo menos justicia, libertad, igualdad y fraternidad.

En cuanto al fin del mundo, ¿no habíamos quedado que sería anunciado conforme nos lo cuenta con detalles escalofrantes, todos los años, la Sibila, en la misa del Gallo?

Suscripción pro familias de los presos con motivo del movimiento revolucionario.

Suma anterior, pts., 1471'85.

Libardo Lloret, pts., 5'00; Antonio Salvá, id., 1'00; De Sarra-có, id., 5'00; Miguel Femenias, id., 1'00; Rafael Crespi (Sta. Eugenia), id., 5'00; Manuel Chelis, id., 1'00; Bartolomé Pérez, id., 1'00; Julián Alberti, id., 1'00; Gabriel Sastre, id., 2'00; Jerónima Riera, id., 0'50; Personal obrero de la fábrica de cerillas, id., 18'70; Suscripción de Luchmayor, id., 66'70; Emilio García, id., 1'00; Bartolomé Abraham, id., 1'00; Guillermo Sastre, id., 1'00; Juan Garau, id., 1'00; Gregorio Company, id., 1'00; Vicente Nicolau, id., 1'00; Matías Mas-caró, id., 1'00; Agustín Lladó y familia, id., 5'00; Jaime Bestard, id., 5'00; Bartolomé Cantallops, id., 1'00; Isidoro Hernández, id., 1'00; José Salas, id., 1'00; Antonio Miralles, id., 2'00; Guillermo Fullana Cañellas, id., 1'00; Antonio Bisbal, id., 1'00; Francisco Puigserver, id., 1'00; M. S., id., 1'00; Jaime Valls, id., 5'00; Ada Llofi, id., 0'50; Julián Pizá, id., 2'00; Juan Estarellas, id., 1'00; Pedro Oliver Bover, id., 1'00; Antonio Payeras, id., 1'00; Jorge Busquets, id., 1'00; Gabriel Vaquer O., id., 1'00; Juan Llinás, id., 1'00; Jaime Matas, id., 1'00; Lorenzo Bisbal, id., 5'00; Gabriel Riera, id., 0'50; Antonio Torrens Oliver, id., 1'00; Pablo Valls, id., 1'00; Jaime Esteve, id., 1'00; Grupo Socialista del Molinar, id., 11'50; Jaime Pons, id., 1'00; Sebastián Antich, id., 1'00; Un compañero, id., 0'50; Pedro Capella, id., 0'50; Miguel Tomás, id., 2'00; Benito Pujol, id., 2'00; Fundación casa Tous, id., 6'50; L. Hernández, id., 2'00; Francisco Tomás, id., 1'00; Miguel Porcel, id., 2'00; Andrés Guillermo, id., 1'00; Miguel Rigo, id., 1'00; Antonio Pujol, id., 5'00; V. Torres, id., 1'00; Antonio Rocal, id., 1'00; P. Servera, id., 1'00; Varios empleados municipales, id., 15'00; Andrés Obrador, id., 6'33; Francisca Ferragut, id., 1'00; Isabel Durán, id., 2'00; Jaime Llabrés, id., 1'00; José Femenias, id., 1'50; Andrés Covas, id., 2'00; Juan Roca, id., 1'00; Juan Oliver, id., 1'00; José Oliver Lladó, id., 1'00; José Femenias, id., 0'75; Bartolomé Femenias, id., 0'75; Juan Arbón, id., 0'50; Andrés Prats, id., 0'50; Ambrosio Sánchez, id., 0'25; J. Llabrés, id., 1'00; Un compañero, id., 2'00; J. Rebassa, id., 2'00.

Total, pts., 1708'30.

España no es un país conservador, digan lo que quieran los revolucionarios

El invierno es un «handicap»; es decir, un tropiezo, un estorbo, un obstáculo más que la vida pone en el camino del pobre. (Los obstáculos lo ponen sus hermanos, suponiendo que a los ricos se les pueda llamar hermanos de los pobres.) Cruel y estúpidamente, la Naturaleza agrava la situación del que tiene poco o ningún dinero para contrarrestar las inclemencias de la estación invernal, convertida por los progresos de la técnica en paraíso de los acomodados. ¿Creen ustedes, por el comienzo lacrimoso de estas líneas, que voy a escribir una crónica sentimental acerca del invierno, la miseria, el hambre y el frío del pobre? ¡Pues tire usted esa al suelo, que está vanal! Lo que pretendo decir es una verdad matemática, y desearía poder relatarla en cifras. En el invierno escasean los alimentos baratos y encarecen los otros alimentos. La posada de la Estrella es inhabitable, porque está cubierta de aguas y hay en las calles varios grados bajo cero. La miseria del miserable es, pues, más negra. No hablo de los mendigos; no me interesan los mendigos. La suerte del que se envilece y humilla no me interesa; yo hablo de ese respetable y honorable bracero, cuyos brazos no le sirven para trabajar, porque nadie quiere su trabajo; ni para pedir, porque no quiere limosna. Ese desdichado que ahora anda a bofetadas con el hambre, sostuvo, mientras trabajó, las cargas del

Estado. Gastó su jornal en parva comida, en modesta ropa, en humilde casa. Sobre todo ello, tiene el fisco puesta su garra y saca su parte; más ahora que el mísero productor no produce, ¿no sería justo devolverle algo?

No tengo seguridad ninguna de que mi idea prospere, aunque en otras partes—Inglaterra, por ejemplo—se le ayuda para darle tiempo a esperar, que es una forma humanitaria de mantener la esperanza. Pero es que Inglaterra es un país conservador y comienza por conservar a los ingleses. España—digan lo que quieran esos revolucionarios que hablan y escriben por ahí—no es un país conservador, ni lo fué nunca; jamás tuvo interés en conservar a los españoles. Sería más exacto decir que es un país reaccionario, desde el punto y hora que le interesan más los españoles muertos que los españoles vivos. Nadie será osado a discutirme esto, porque lo aplastaré con la evidencia. Aquí se venera a los españoles muertos y se desdénia a los vivos. Es más: el que un español viva, es un agravio para los demás españoles. Por lo cual, éste es el único país del mundo que ha convertido la palabra «vivo» en un insulto. Se le ha hecho siuónimo de sinvergüenza. ¡Es un «vivo», se dice, y la gente se abrocha, tose y se aparta de su lado.

Agarren ese retazo de psicología española, desarróllenle y aparecerá nuestro retrato. Por eso propendemos a ser un país eminentemente tradicional, pues la tradición quiere decir que los muertos están vivos y los vivos están muertos. Cualquier mequetrefe o trujmán del siglo XVI es evocado, exaltado, venerado en veladas, conferencias, poe-

sías, libros y ateneos. Pero la verdad es que su mérito mayor es el estar muerto. Si estuviera vivo, llevaría a cuestras la terrible carga de la existencia entre nosotros como un pecado que no se perdona. De modo que, amigo miserable, retiro, mi alegato. Muérete y gozarás de la paz y hasta de la estimación, que aquí sólo se concede a los muertos. Hasta que no nos meten debajo de tierra, nos estorbamos los unos a los otros.—PEÑA.

(De «El Liberal».)

Cooperativa Española de casas baratas «Pablo Iglesias» (Sección Palma de Mallorca).

Esta sección, después de unos cincuenta días sin recibir noticias del Comité Nacional, recibió estos pasados días carta y circular en la que se nos notifica que ha sido levantada la clausura de sus oficinas, que les fue decretada después de un minucioso registro, no encontrando absolutamente nada que diera motivo a tal determinación.

Debido a dicha circunstancia no se remitió el periódico de Septiembre, por no haber podido retirarse del domicilio social de Madrid los ejemplares que les fueron entregados el día 4. Los asuntos más interesantes que en su circular nos comunican los transcribimos a continuación:

CONGRESO.—Se aplaza hasta nueva fecha, la que se indicara oportunamente.

SORTEOS.—En los sorteos de 1, 11, 22, de Octubre, 2, 12 y 21 de noviembre, han correspondido la suerte a los boletos y

cupones siguientes: 6918 y 44.022 con fecha de junio; 108 con fecha de julio y 36.524, 12.463 y 51.656 con fecha de agosto.

ERROR.—En el periódico de septiembre hay un error al anunciar los sorteos de octubre y noviembre, que es rectificado por esta nota:

«PARA EL SORTEO DEL 21 DE OCTUBRE VALDRAN LOS CUPONES CON FECHA DE JULIO; PARA LOS TRES DE NOVIEMBRE LOS DE AGOSTO Y PARA LOS TRES DE DICIEMBRE LOS DE SEPTIEMBRE».

AMNISTIA.—En vista de las circunstancias anormales que hemos atravesado, suspendemos la cotización hasta enero al que lo solicite y alegue causa justificada. A tal objeto los socios lo pedirán a los directivos o cobradores y estos participarán al Comité Nacional los que a su juicio tienen derecho a esta tolerancia. Se entiende que los cupones de periódico, congreso y cuota de entrada es obligatorio pagarlos. Los que soliciten la baja antes de abril, no podrán acogerse a la amnistía.

Lo que damos a la publicidad para conocimiento de los asociados.

PROXIMA REUNION.—Se realizaran las oportunas gestiones para celebrar en fecha próxima una reunión para dar cuenta de la gestión y de los asuntos pendientes de resolución. Se avisara oportunamente.

Palma 3 de Diciembre de 1934.—El Secretario, Pedro Soler.—V.º B.º El Presidente Antonio Miralles.

La comisión Pro-Rifa de «Nuestra Palabra»

A los poseedores de billetes de la rifa de «Nuestra Palabra».

Se notifica a los poseedores de billetes de la rifa de «Nuestra Palabra», que por las causas por todos conocidas, la fecha del sorteo de la rifa de «Nuestra Palabra» queda aplazada hasta nuevo aviso. La fecha del sorteo se comunicará oportunamente, por medio de la prensa obrera.

Palma diciembre de 1934. La comisión Pro-Rifa de «Nuestra Palabra».

ENCARGUE su TRAJE o ABRIGO a

NAVARRETE • SASTRE

Recibidos los últimos modelos de OTOÑO y INVIERNO

Hechura de TRAJE o ABRIGO desde 5 duros

Siete Esquinas, 20-1.º

Imp. G. M.-Palma

65 San Miguel, 67

LA FILADORA

Teléfono Núm. 1760

PRECIO FIJO

GRAN BARATURA DE MANTAS DE LANA

Se liquida una gran partida de mantas de lana de buena calidad

SIN TARAS • DEFECTUOSAS • TARADAS

A MITAD DE PRECIO

procedentes de una fábrica cerrada

Aprovechen esta OPORTUNIDAD

Grandes reformas de local

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: Sindicato, 176-1.º - P. R. I. M. H.

ENEMIGOS

Sistemáticamente se combate al proletario. Unos abiertamente. Otros encubiertos bajo el manto de la democracia. Y de la justicia.

Nosotros somos obreros. Trabajamos. Somos hermanos en el calvario del salario. El deber es redimirnos. Conquistar nuestros derechos humanos.

La libertad política es para nosotros, como mantones de oro en medio del desierto. Sin agua. Y sin comida.

La lucha está en la conquista de los medios de producción. Y después en la destrucción de los enemigos: el sistema burgués. El capitalismo.

No hay duda que individualmente podemos hacer; más nuestra fuerza está en la unión de todos.

Dejar de rencillas, que no son más que altos en el camino. Buena voluntad en la lucha.

Optimismo. Tenacidad.

Deseo sincero de que las palabras de Marx sean una realidad. Y olvidando injurias, sin fabricar otras nuevas, levantemos bien altas las banderas de reivindicación.

Y ¡adelante!

Esa es mi personal opinión. Hechos no muy lejanos confirman mis palabras.

KUNTURMAN

Ibiza Diciembre 1934.

DE IBIZA

El cáncer de la Sociedad

Por A. Gutiérrez

Cada día es más apremiante la necesidad de inocular un poderoso y eficaz antídoto, que acabe de una vez para siempre con esta terrible epidemia, genuina del capitalismo, que conocemos con el nombre de paro obrero. No creo exagerar si digo que produce más víctimas que los ciclones tropicales, que las explosiones de gas grisú, que las inundaciones, que el báculo de Koch y que la sífilis. Por eso es temible en donde quiera que se presente; pues bien pronto se pasea en regia carroza funeraria de hogar en hogar, insensible como una esfinge y terrible como fiera. Diríase que sobre la humanidad proletaria ha caído un furibundo anatema celeste; más no, sus causas son racionales y bien conocidas. De su estudio se desprende que el mal está en el arte de administrar las cosas. Y, el remedio que afanosos flinge buscar el hombre, está en poder del mismo y, cruel e hipócrita, desdeña escuchar la voz santa de raciocinio, que sin parar dá aldañozos en las puertas de su conciencia.

¡Parece mentira que esto pueda suceder en el siglo XX y dentro de una sociedad que presume de civilizada! Más; ¿dónde está esta tan cacareada *civilización* de que tanto se envanece? Porque lo que es yo, por más que busco y rebusco, no la encuentro.

Veo sí que las ciencias y las

artes han llegado a un grado de desarrollo inconcebible: el hombre audaz ha logrado traspasar los umbrales de la desconocido; ha domado el rayo que como potro salvaje galopaba, suelto e indómito, por las llanuras de lo inexplorado; ha hecho palpitar de nuevo el corazón de un ser humano que ya estaba en poder de la muerte; y, a lomos de pájaros mecánicos, cruza en todos sentidos los ámbitos de la Trospos-fera, poblada de misteriosas ondas, que son mensajeras de la palabra y de la fotografía. Ha ido más allá en sus conquistas; ha logrado sobrepasar los límites fingidos por Teisserene de Bost y, atrevido y curioso, escudriña sin descanso los arcanos insondables del éter.

¡Pero, es esto *civilización*? No, yo creo que no. No puede ser verdadera *civilización* cuando en su mismo seno fermenta el agente canceroso que amenaza acabar con sus gloriosos laureles.

Este mismo avance de las ciencias y de las artes, son el telón que deja al descubierto en el escenario de la Vida, las asquerosas lacras de una Sociedad que apesar de su *civilización* se hunde en el ocaso.

Leemos y recordamos de «La Última Hora».

El nuevo Presidente de Méjico

TOMA DE POSESION

Madrid, 1 (11 n.)

Méjico.—El general Lázaro Cárdenas se posesionó ayer de

la Presidencia de la República.

Cárdenas prestó el juramento de Presidente constitucional ante una multitud de setenta mil personas, que llenaban totalmente el Estadio Nacional para presenciar las ceremonias de la toma de posesión. De todas partes de la República acudieron miles de campesinos y obreros.

El Presidente Cárdenas declaró que estaba dispuesto a continuar la política anticlerical del Gobierno revolucionario que le había precedido.

El mandato presidencial de general Cárdenas es de seis años, y sucede al Presidente Rodríguez.

EL MENSAJE DEL PRESIDENTE

Méjico. — Las principales orientaciones del Presidente Cárdenas en su mensaje dirigido al país, dicen que su presidencia quiere trabajar para la redención de las masas laboriosas, la lucha contra el paro obrero, la creación de bolsas de trabajo, organización de las exportaciones y de los recursos del país por medio de un plan de seis años. Intensificación del comercio y la producción agrícola, repartición de las tierras hasta haber resuelto el problema agrario. Franca impulsión de la enseñanza agrícola y creación de un servicio diplomático para trabajar en favor de la cordialidad internacional.

•••

¡Quien fuera indio!

Las víctimas del 30 de junio: 1184 muertos.

En su número del 21 de septiembre último, el diario sarrense «Deutsche Freiheit» publica una carta que le ha sido escrita por un personaje de la vida pública alemana, relacionadísimo en los círculos de los altos funcionarios de los ministerios y de la Reichswahr y que le merece completa confianza y crédito. Asegura el autor de la carta en cuestión, que en el Ministerio de la Propaganda del Reich circula una lista con los nombres de las personas ejecutadas durante la «acción de limpieza» del 30 de Junio que acusa un total de 1184 muertos.

Insultos por teléfono

Los periódicos de Roma denuncian que desde hace algún tiempo se está revivificando una verdadera epidemia de insultos por teléfono. La gente protesta y se venga como puede. Cuando no puede hacer otra cosa, se cuelga al teléfono y da rienda suelta a su ira, llamando ladrón a un jararca, burro a un académico, enchufista a un organizador fascista, asesino al presidente del Tribunal especial charlatan a Mussolini, cabrón al Conde Calvi y pederasta al príncipe heredero, y, pues, m... a todo el fascismo.

La gente expresa sus propias opiniones políticas... como puede.

¿Por qué cauce discurrirían los problemas obreros?

¡Al diablo con el Derecho social! ¿Era ésta una de las consecuencias de la derrota de las masas revolucionarias? Para muchos sí. Ya hemos hablado hace dos números cómo se interesan determinadas personas por el problema del campo. Tienen el interés exclusivo de cobrar la renta. Ni más ni menos. En España se dan tipos sociales estupendos, del más extravagante anacronismo. Hay cierta clase patronal que cree que cuando se vence a un movimiento predominante obrero prescriben todos los derechos del trabajo. Esa clase es la que hacía el 15 de octubre nos dió ya la impresión de los individuos de ciertas tribus salvajes que se reúnen al son del gong y de los roncós tambores. ¡Al diablo con el Derecho social! El Sr. Anguera de Sojo, para ellos, había nacido como ministro con una misión: la de ser el verdugo de la legislación obrera. El Sr. Anguera de Sojo, bajo la austera capa de jurista, tendría que devolverles, por lo visto, la entusiástica suscripción a la fuerza pública en forma de leyes, decretos y órdenes ministeriales que, traducidas a un lenguaje vulgar, habrían de decir: «Aquí ustedes hacen lo que les venga en gana». No ha sido así, y esto supone una gran decepción, que asoma a algunas columnas de periódico. «Pero, hombre, aún no?», vienen a decir.

Querían una nueva ley de Asociaciones, y ya está en proyecto. Pero, ¡caramba!, no basta. Ella no resuelve lo esencial, que es para ellos hacer inocho el funcionamiento de los órganos competentes del Derecho social. Irán estos y aquellos obreros como representantes. Pero de lo que se trata es de que, vayan los que vayan, no tengan sino una intervención formularia. Y aquí está el gran truco: buscar la respetable figura de unos magistrados para exhibirlos ante la multitud nacional. Esas respetables figuras, al frente de organismos en completa parálisis, servirían para exclamar: «¡Ah, señores, se tiene ahora toda clase de garantías!». Y los papanatas, cuando los conflictos sociales inevitablemente, en vez de buscar el cauce jurídico, se salieran de él, exclamarían: «¡Son elementos extremistas que combaten al Estado!». Y en seguida gritarían: «¡Duro con ellos! ¡Aplastémolos con la fuerza!».

Esto es lo que esos anacrónicos elementos patronales buscan, en una resistencia contra los organismos de conciliación, que ya se ha echo evidente; resistencia cauta, sinuosa, llena de falacias, en la que se viene diciendo que lo blanco es negro; en la que se exhibe algún caso aislado, de fácil corrección, como algo general y característico. No dicen «que se supriman los Jurados mixtos». No. Les conviene que existan, y es eso lo peor, porque les conviene que existan como gran engaño social.

Escritas estas líneas, llega en este momento a nuestro poder una nota de la Unión Económica Nacional, en la que se pide que se suspenda ahora el funcionamiento de los Jurados mixtos. Que se suspenda el funcionamiento porque se han disuelto unas Sociedades obreras que tenían representación en ellos. Pero no que se suspenda el funcionamiento de los correspondientes, hasta nuevas elecciones, como pudiera ser razonable, sino ¡todos los demás! Y ¡como consecuencial, que queden suspendidos mientras no se apruebe una nueva ley regulando su constitución.

Unión Económica Nacional cree que ésta es una fórmula para conseguir la paz social. ¿La paz social? Ya hemos descubierto en qué consistiría esa paz social, que se busca. Acordémonos de aquella paz social de Barcelona en los años 19 y 20. ¿Es lo que sin querer busean? ¡Cuidado!

(De Heraldo de Madrid)

De Jabali a policía honorario

Vé la luz en Madrid, una vez por semana, un periódico que lleva por título «Manos Limpias», el cual, bajo el subtítulo «Semanaario republicano de lucha civil», tiene, al parecer, por única misión embadurnar, con el virus de la lepra moral de sus escribidores, a los hombres del partido socialista. Si añadimos que la dirección de semejante engendro periodístico corre a cargo de Pérez Madrigal, famoso Jabali radical de las Cortes y hoy diputado a Cortes por obra y gracia de la C.E.D.A., quedará patente la paradoja resultante de «Manos Limpias», en relación con las funciones de letrina de dicho semanario.

Sólo un periódico de semejante jaez puede permitirse un comentario—tan irónico como infucio y delator—como el aparecido en su número correspondiente al 20 de noviembre último, relativo a las declaraciones de nuestro camarada Largo Caballero ante la Comisión de suplicatorios, en unos momentos en que pesan sobre éste unas acusaciones que, de no desvanecerse, podrían dar lugar a las más extremas sanciones.

No tiene derecho «Manos Limpias», a buscar un contraste de conductas, para descalficar la de Caballero, en la actitud de éste y la de Fermín Galán y la de Companyans, entre otras razones que nos está vedado desmenuzar hoy, por que el sólo hecho de estampar estos nombres en sus nauseabundas columnas, es una ofensa al sentido de dignidad intolerable.

¡Con que manos limpias! ¿eh?